

Las relaciones entre José Martí y María Mantilla como vía para la comprensión del epistolario martiano y el trabajo educativo

The relationships between José Martí and María Mantilla as a way to understand Martí's epistolary and educational work

MSc. Niovis Lucía Espinal-López, niovisel@uo.edu.cu, <https://orcid.org/0000-0001-7754-5090>;

MSc. Mirna Caballero-Rodríguez, mirnacr@nauta.cu, <https://orcid.org/0000-0002-2607-0731>

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El análisis de la singular relación epistolar de José Martí con su ahijada, María Mantilla, propicia otra manera de acceder al Maestro, a través de la correspondencia con la niña que tanto quiso y educó para prepararla para la vida. Resultó una vía útil y necesaria para llegar al Apóstol, a partir de fragmentos de las cartas, que reflejan la naturaleza de la conexión socioeducativa que mantenían en el acto comunicativo. Se enfatiza en el código de ética que subyace en la comunicación con María, para influir, convencer, persuadir, lo que constituye un gran legado para los niños y jóvenes de hoy. De las ocho misivas, se escogieron fragmentos ilustrativos de su contenido. Constituyó un material de consulta para el trabajo con las cartas que aparecen en *Cuadernos Martianos II*, para la Secundaria Básica, pues estas contribuyeron a la formación de valores de los jóvenes de formación inicial universitaria, para ser utilizadas posteriormente en la educación de los niños de edad similar a la de la destinataria.

Palabras clave: José Martí; María Mantilla; mensajes educativos.

Abstract

The analysis of the Jose Martí singular epistolary show his relationship with his goddaughter, María Mantilla, and propitiates another way to consent to the Teacher, through the correspondence with the girl that he loved and educated to prepare her for the life. It was an useful and necessary road to arrive to the Apostle, leaving of fragments of the letters that reflect the nature of the connection socioeducativa that you/they maintained at once talkative. It is emphasized in the ethics code that underlies in the communication with María, to influence, to convince, to persuade, what constitutes a great legacy for the children and young of today. Of the eight missives that he/she wrote to their goddaughter, illustrative fragments of their content were chosen. It constituted a consultation material for the work with the letters that Martianos appears in Notebooks II, for the Basic Secondary, because these they contributed to the formation of the youths' of university initial formation values, to be used later on in the education from the children of similar age to that of the addressee.

Keywords: José Martí; María Mantilla; educational messages.

Introducción

El acercamiento al autor de *La Edad de Oro* puede emprenderse también a través del escrutinio de su comunicación epistolar, sobre todo con María Mantilla, su ahijada, la niña a quien envió mensajes de mucho amor y cariño. El epistolario martiano, como texto escrito, tiene suficiente valía que propicia emprender cualquier análisis para acceder a su vida, que es su obra, según su cosmovisión, desde la dialogicidad, por la franqueza, naturalidad de su comunicación familiar, tierna, expresiva y amorosa.

Una de las acciones para el análisis de la epístola martiana es el discernimiento de quién es el destinatario, pues ubica al estudiante de formación inicial, en el vínculo que tuvo con el remitente, para hacer inferencias acerca de la naturaleza de la relación afectiva que los une (Caballero, 2010, p. 6).

El discurso epistolar fue uno de los que más intensa y eficazmente utilizó José Julián Martí Pérez. Tanto en las cartas familiares, personales, íntimas, como en las de índole política, se aprecia la comunión del hombre de letras con el hombre de acción. Las huellas que tanto el emisor, como el receptor, dejan en el texto, así como la fuerza persuasiva que poseen los mensajes educativos, se advierten en la comunicación epistolar de Martí con María Mantilla y Miyares, la niña a la que le envió bellísimas misivas.

Luego de un análisis de los textos que han estudiado el tema, se ha podido resumir que en la revisión bibliográfica se apreció la escasez de trabajos centrados en el análisis escritural de las cartas, con un enfoque que privilegie el nexo entre José Martí y María Mantilla, en cuanto a lo socioeducativo, como eje que propicie una integración teórica y procedimental.

Los estudios biográficos tomados como referencia para este trabajo, aluden sucintamente a la relación de María Mantilla con el Apóstol, dan información sintética y no examinan la naturaleza sociosemántica del acto de comunicación que establecían entre ellos con el uso del lenguaje, aspecto que debe priorizarse por su relevancia.

De estas cartas se ha estudiado el lenguaje, la recurrencia en el tratamiento de temas relacionados con la mujer, con un enfoque axiológico, y se explican las razones para considerar este texto epistolar como testamento pedagógico del Maestro. Sin embargo, no se estudian puntualmente las relaciones afectivas desde el interior del lenguaje.

Las valoraciones que constituyen regularidades en los estudios dedicados al análisis de estos textos, son los antecedentes y motivaciones principales para emprender este tema

que se investiga, y posteriormente se introdujeron estos resultados en diferentes asignaturas del Plan de Estudio E, en conferencias, talleres y clases práctica, así como en exposiciones en eventos científicos y talleres martianos.

Los textos consultados no focalizan las potencialidades que brindan las cartas familiares o personales escritas por Martí, para caracterizar su discurso como acto de habla y su impacto en los interlocutores. Excepto el comentario realizado por la poetisa chilena Gabriela Mistral, para reflejar su emoción después de leer en un libro, la carta-despedida¹ que Martí le escribió el 25 de marzo de 1895 a Federico Henríquez y Carvajal, su amigo dominicano, también es importante la caracterización de Unamuno acerca del estilo. Las resonancias que posee el lenguaje de las misivas del Apóstol da cuenta de la relación entre contenido y forma, estilo y propósitos, en correspondencia con su concepción del mundo.

El análisis de las relaciones de José Martí y María Mantilla aparece disperso en distintas fuentes. En este trabajo se sistematizan y ordenan, por su utilidad profesional, pues el tratamiento a las cartas contribuye a la educación en valores de los jóvenes de formación inicial universitaria, porque posteriormente estas enseñanzas han de ser utilizadas en la educación de los niños de edad similar a la de la destinataria.

Se plantea como problema de esta investigación: ¿cómo utilizar las relaciones entre José Martí y María Mantilla para la mejor comprensión del epistolario martiano con fines educativos?, por lo es propósito de este trabajo es valorar las posibilidades del estudio de las relaciones entre José Martí y María Mantilla para la mejor comprensión del epistolario martiano con fines educativos.

La vida y obra del Apóstol ha sido ampliamente examinada desde diferentes aristas, sin embargo, no ha tenido suficiente divulgación el análisis de la singular relación epistolar con su ahijada, María Mantilla. Otra manera de acceder a José Martí, es a través del vínculo con la niña que tanto quiso y educó para prepararla para la vida.

¹ Apareció en la revista habanera *Social*, en mayo de 1921. La fuerza expresiva del lenguaje, se concentra en los enunciados metafóricos que expresan muchas de las preocupaciones de Martí acerca de los problemas de Cuba y sus naciones hermanas de América. Se le considera carta- despedida que se afilia a las llamadas “antillanistas”.

Materiales y métodos

En cuanto a los materiales y métodos se tuvo en cuenta:

- **Análisis y síntesis:** Para el estudio de la bibliografía y para analizar los textos, fotos, artículos y documentos historiográficos que conforman los datos más importantes sobre María y Martí, para una mejor comprensión y estudio analítico de las relaciones que tenían.
- **Inducción-deducción:** Permitted realizar inferencias conclusivas y generalizadoras, como un razonamiento que transita de lo general a lo particular, en torno al estudio de la relación de Martí con María Mantilla, y el examen del discurso epistolar martiano.
- **Hermenéutico-dialéctico:** Para la interpretación, comprensión, la organización y tránsito del proceso de comprensión, y explicación, a la interpretación del significado de las estructuras discursivas que singularizan los textos estudiados.

Como técnica investigativa, se utilizó la triangulación, para la recogida y procesamiento de la información desde diferentes ángulos, para compararlos y contrastarlos entre sí. Se utilizó la triangulación de fuentes, diarios de campaña Martí, por ser documentos personales, adecuadamente fechados, que contienen reflexiones, narraciones, observaciones, interpretaciones, etc, relacionadas con el objeto investigativo, otras cartas personales, y datos fotográficos de Martí con María Mantilla, que registran la imagen de lugares que se mencionan en las cartas, así como incidentes visuales relevantes, en diferentes etapas de su vida que reflejan la relación entre ellos; también se utilizó la triangulación teórica, para la utilización de diferentes perspectivas que convergen en el análisis del hecho comunicativo.

Resultados y discusión

Martí vivió exiliado en los Estados Unidos por 15 años. Llega a la casa de huésped de Manuel Mantilla y Sorzano el 8 de enero de 1880 y junto a esta familia estuvo la mayor parte del tiempo que residió en aquel país, hasta el año 1895. Vivir en tal período le permitió ser testigo del nacimiento y evolución de la sociedad norteamericana en su versión más monopolista e imperialista.

La niña María Mantilla, a quien Martí envió bellísimas misivas, nació en Brooklyn, Nueva York, el 28 de noviembre de 1880. Sus padres eran Manuel Mantilla y Sorzano² y Carmen Miyares y Peoli³, naturales de Santiago de Cuba. Fue bautizada el 6 de enero de 1881, en St. Patrick's Church, 285 Willoughby Avenue, Brooklyn, Nueva York, oficiando el Rev. Thomas A. Taaffe, con José Martí, como padrino, en unión de Gertrudis Pujals y Puente, que fungió de madrina. Era la menor de los hijos de la familia Mantilla Miyares. Los otros: Manuel (mayor), Ernesto y Carmen, también tuvieron una relación muy especial con Martí.

El Maestro vivió junto a María todo el tiempo que residió en New York. Le enseñó el idioma francés, a traducir al español, con una teoría lingüística muy válida y eficaz. Así en la bellísima carta del 9 de abril de 1895, le dice “es bueno que al mismo tiempo que traduzcas, –aunque no por supuesto a la misma hora, –leas un libro escrito en castellano útil y sencillo, para que tengas en el oído y en el pensamiento la lengua en que escribes”. (Martí, 1963, t. 20, p. 217).

María Mantilla y Miyares fue invitada a La Habana por la Comisión Organizadora del Centenario de José Martí y recibida con honores. Ella había enviado previamente los originales del Diario de Campaña de Martí y durante su estancia en La Habana, donó al Archivo Nacional las cartas que Martí le dirigiera a ella y los grilletes que había llevado en la cárcel en su adolescencia, objetos de mucha significación que conservaba celosamente. Visitó además la Fragua Martiana, en este mismo año; y figura entre las personas ilustres que han ido a este importante museo histórico que registra el lugar donde se forjaron los sentimientos patrióticos del Maestro.

La entrevista realizada a María Mantilla quedó expuesta en un artículo de la revista *Bohemia*, que estampara el destacado periodista y estudioso de la obra martiana Félix

² Manuel Mantilla y Sorzano (nace el 5 de diciembre de 1842 y muere el 18 de febrero de 1885). El y Carmen Miyares y Peoli contrajeron matrimonio en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción (Santa Basílica Metropolitana Catedral de Santiago de Cuba), el 23 de mayo de 1869. Mantilla no era un hombre joven, su enfermedad le produjo parálisis en las piernas y tuvo que andar en una silla de ruedas al final de su vida (Sarabia, 1990, p. 30). Puede consultarse también Rodríguez Gobeia y Fernández Carcassés (2003).

³ Carmen Miyares y Peoli, (nace 7 octubre de 1848 y muere 17 abril de 1925 Nueva York). Contrae matrimonio a los veintiún años. Dos años después de casada, con su esposo y su pequeño hijo Manuelito, emigró a EU y se radicó en Nueva York definitivamente, donde le nacieron tres hijos más, Carmita, Ernesto y María. Quedó viuda a la edad de treinta y dos años. Fue una incansable colaboradora de Martí y lealtísima compañera, que en sus momentos más difíciles o de enfermedad, siempre estuvo a su lado cuidándolo y animándolo. Supo valorar la grandeza espiritual, compartiendo con él sus ideales patrios, sus tristes y largos días de exilio, lo admiró, lo alentó en el sacrificio de su vida por el bien de los demás, endulzándole con su cariño, los últimos años de su angustiada existencia.

Lizaso González⁴. Al preguntarle sobre cuál de las fotografías de Martí era la que se le parecía más, responde con determinación que la de Jamaica, de cuerpo entero, pues ese gesto de tener las manos detrás, era muy característico suyo. Y agrega: se paseaba muchas veces por la sala de la casa, o en donde estuviera y yo recuerdo que en ocasiones me dictaba mientras se paseaba. Martí escribía con tanta rapidez que a veces le costaba trabajo descifrar su letra.

María comentó, además, que Martí le había enseñado el francés que ella sabía y la había guiado en muchos otros estudios y siempre le impresionó la manera singular que tenía de transmitir todos sus conocimientos y de fijarlos en los espíritus. Martí era impresionante por lo que sabía. Ella misma pequeñita como era, no comprendía como supiera de tantas cosas, y de todas hablaba con dominio y seguridad. Sin dudas, la vasta cultura del Maestro influyó en María, signada por este mensaje educativo, enunciado metafóricamente en la última carta que le escribió: “Y mi hijita ¿qué hace, allá en el Norte, tan lejos? ¿Piensa en la verdad del mundo, en saber, en querer,-en saber, para poder querer,-querer con la voluntad, y querer con el cariño?”(Martí, 1963, t. 20, p. 216).

En este sentido, se expresa la preocupación martiana en torno a la verdad como categoría que constituye el fin supremo del saber, la imagen subjetiva del mundo objetivo, pues en su concepción, la verdad tiene como atributos el amor, el bien, la justicia, la felicidad, el deber, con una dimensión ética, gnoseológica y estética. Lleno de ternura se dirige a la niña y le dice: “Yo amo a mi hijita. Quien no la ame así no la ama. Amor es delicadeza, esperanza fina, merecimiento, y respeto. ¿En qué piensa mí hijita? ¿Piensa en mí?”

Este consejo es muy importante para María: “¿Piensa en el trabajo, libre y virtuoso, para que la deseen los hombres buenos, para que la respeten los malos, y para no tener que vender la libertad de su corazón y su hermosura por la mesa y el vestido?”(Martí, 1963, t. 20, p. 216). A través de una interrogación retórica, con fuerza argumentativa, Martí evidencia su concepto de la vida, pero registra a través de su voz, de modo implícito la mundivivencia del imaginario colectivo, las normas, patrones, comportamientos,

⁴ Félix Lizaso González (23 de junio de 1891- La Habana-9 de enero de 1967 Rhode Island, EU). Fue un destacado ensayista, periodista, compilador e historiador cubano, colaborador de múltiples publicaciones cubanas. Ejerció como profesor de español en la Universidad de Princeton EU entre 1919 y 1920. Divulgó el legado de José Martí. Entre esos estudios sobresalen *Pasión de Martí* (1938), *Martí, místico del deber* (1940) traducido al inglés. Fue de los primeros estudiosos en legitimar a Martí como crítico de arte. Integró la comisión oficial encargada de conmemorar el centenario de José Martí, bajo la tiranía de Batista. En enero de 1953 le realiza una entrevista a María Mantilla en su visita a La Habana, invitada por la Comisión Organizadora del Centenario.

socialmente aceptados según la ética, la moral, las convenciones establecidas para el proceder de la mujer, en su época y en cualquier tiempo, para ser digna, honrada, amada.

Las estructuras lingüísticas que más focalizan estas nociones éticas son “trabajo libre y virtuoso, los hombres buenos”, e implican una sugerencia, una lección moral, pues de manera exhortativa le indica cómo debe conducirse, a través de oposiciones léxicas que se dan por el uso antonímico de los adjetivos que expresan valoración, como en la noción “hombres buenos / hombres malos”. Sus concepciones en torno a la moral y la conducta de la mujer, constituyen un modelo de comportamiento que emerge de cada misiva. María lo acompañaba a mítines políticos porque le gustaba oírlo y ver la influencia que ejercía en el auditorio. Acostumbraban a pasear largamente mientras él le tocaba los cabellos y la preparaba para la vida virtuosa.

La gran admiración que Maricusa tenía por su padrino se hace evidente en la entrevista, parecía que estuviera recordando sus palabras, como si en todo momento estuviera viéndolo, relata que: “él la llevaba a salas de conciertos y algunas veces a la ópera, porque su afición a la música era muy grande, y tenía excepcionales condiciones de crítico de arte. Nunca olvidó la impresión que le causó la ópera Carmen, interpretada por la cantante francesa Caive, y cómo le fue explicando los pasajes y la música. Siempre era lo mismo: como de todo sabía, sus explicaciones eran maravillosas”. Sin dudas, Martí se ocupó de la educación musical de su ahijada, la llevaba a la ópera, a ver los estrenos, le compraba libros sobre música, le enviaba partituras, le enseñó a oír, a tocar, y no se cansaba de escucharle interpretar diferentes melodías en el piano.

María, en relación con la importancia del saber y la cultura, en el proceso ascensional del hombre, para elevarse y ser mejor, da testimonio de que:

Martí le decía que los libros eran sus mejores maestros (...) Siempre hacía elogios extraordinarios a su maestro Mendive, a quien le debía haber llegado a ser lo que era (...) Agregaba María que era tal su empeño por enseñarle y su afán en sus estudios, que cuando comenzaron sus viajes a la Florida y otros países de América-viajes de propaganda tras la creación del Partido Revolucionario, le dejaba preparadas sus tareas para todo el tiempo que pensaba estar ausente. Y esas tareas las disponía con muy buena letra, para que ella pudiera hacer fácilmente sus lecciones (Lizaso, 1953, 70).

Martí estimuló en ella el interés por la enseñanza y el aprendizaje significativo, pues para él “enseñar es crecer”⁵. Le inculcó buenas maneras, pues como quedó huérfana de padre en 1885, él llegó a quererla como a hija propia. En consonancia con su credo, se propuso educarla en todos los aspectos. Siempre le dio buenos consejos, basados en “la utilidad de la virtud”⁶, propósito que se aprecia al leer las cartas que le escribió, en medio de las tareas de su agitado bregar revolucionario.

Él quiere llegar a lo más íntimo de su corazón e influir en sus sentimientos y le expresa: “Pasa, callada, por entre la gente vanidosa. Tu alma es tu seda. Envuelve a tu madre, y mímalala, porque es grande honor haber venido de esa mujer al mundo.” Otra de sus enseñanzas para la vida es proponerse formar un alma virtuosa, inculcándole sentimientos de amor y admiración hacia su progenitora, para su “formación humana, que en el sentido martiano es preparar al hombre para la vida, desarrollando una cultura de la razón, sentimientos y conciencia, pues sabe que esa formación humana hay que cultivarla y que esos valores solo se revelan insertos en la cultura”. (Pacheco y Pupo, 2017, p. 7).

María sirvió a Martí en varias ocasiones de mensajera, así como de amanuense; es decir, escribiente, secretaria, copista, porque le transcribía documentos, lo ayudaba a copiar mensajes, etc. La quería tanto que le dedicó en francés el muy conocido cuento en versos “Los zapaticos de rosa”, en el que inscribe: A Mademoiselle Marie, en La Edad de Oro, y dejó registrado en sus Diarios de Campaña el inmenso amor que les tenía a ella y a su hermana Carmita, al exponer en la dedicatoria en el diario De Montecristi a Cabo Haitiano:

Mis niñas:

Por las fechas arreglen esos apuntes, que escribí para Vds., con los que les mandé antes. No fueron escritos, sino para probarles que día por día, a caballo y en la mar, y en las más grandes angustias que pueda pasar hombre, iba pensando en Vds. Su J M (Martí, 1963, t. 19, p. 186).

⁵ La significación ética, gnoseológica, praxiológica y política de este aserto es recurrente en Martí en muchos de sus escritos, y es importante cómo queda esbozada su semiosis en torno a la idea de darse, entregarse, servir, cuando en el artículo “Maestros ambulantes”, publicado en La América, de Nueva York, en mayo de 1884, expresa que “aquel que se da, crece; y el que se repliega en sí, y vive de pequeños goces, y teme partirlos con los demás, y solo piensa avariciosamente en beneficiar sus apetitos, se va trocando de hombre en soledad, y lleva en el pecho todas las canas del invierno, y llega a ser por dentro, y parecer por fuera, -insecto.

⁶ En la carta-dedicatoria del poemario *Ismaelillo*, (1882) Martí le dice a su hijo: “Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud y en ti”. Sin dudas, cree en el carácter ascensional del hombre, en la capacidad de superarse y elevarse en el orden praxiológico y axiológico, como dimensión de lo humano. Todo su pensamiento y acción está permeado de este credo.

También en sus *Versos Sencillos*, publicados en 1891, deja constancia de amor filial, al registrar de forma poética un incidente, cuando su ahijada tenía siete años y estaba con Martí por el campo. Ella recuerda que: - estábamos de temporada en Bath Beach- y sentados los dos bajo un árbol, me picó una abeja en la frente y en el instante, Martí la trituró con los dedos. En forma literaria expresó: “Temblé una vez en la reja / A la entrada de la viña, / Cuando la bárbara abeja / Picó en la frente a mi niña.”(Martí,1963, t. 16, p. 64).

En la carta a Gonzalo de Quesada, escrita en Montecristi, el 1 de abril de 1895, considerada su testamento literario, Martí le da instrucciones sobre la publicación de su obra dispersa o inédita, y le dice “cuando yo ande muerto, y le sobre de los costos, lo que será maravilla, ¿qué hará con el sobrante? La mitad será para mi hijo Pepe, la otra mitad para Carmita y María [Mantilla Miyares]” (Martí, 1963, t. 20, p. 477). Al caer en combate en Dos Ríos, llevaba al pecho una fotografía de su Maricusa querida⁷. María solo tenía catorce años cuando muere en combate José Martí.

En 1905 María contrajo matrimonio en Nueva York con Julio César Romero⁸. De esta unión nacieron cuatro hijos: María Teresa (1905-1991), Graciela (1911-1996), César (1907-1994), que llegó a alcanzar notoriedad como actor cinematográfico en los años cuarenta, ícono del cine de larga trayectoria, y Eduardo Romero. Los nietos de María Mantilla son Holly y Roberto Hope, hijos de Graciela; María Margaret y Victoria María, hijas de Eduardo. María Mantilla alentó en su familia la devoción por la figura del Apóstol. Tuvo una vida tranquila, familiar, guiada por preceptos martianos como este: “que pases por la vida pura y buena”.

María escribió acerca de José Martí refiriéndose a algunos de los instantes compartidos con el Apóstol, que marcaron su visión personal y humana. Alude al amor y respeto que le tenía, a las relaciones e influencias culturales, educativas como modelo y paradigma moral durante su vida. El texto fue publicado por el diario de La Habana, El Mundo, con el título “Recuerdos de mis primeros quince años”⁹.

Residió siempre en los Estados Unidos con su madre, Carmen Miyares, y con sus hermanos. Viajó a Cuba, con su madre al terminarse la guerra, y posteriormente, para el

⁷ En la carta del 9 de abril de 1895, Martí afirma: “cuando alguien me es bueno, y bueno para Cuba, le enseño tu retrato” con una evidente connotación ética en correspondencia con su axiología de la acción.

⁸ Julio César Romero, (1872- 1931) fue comandante del Ejército Libertador cubano.

⁹ Las valoraciones y juicios de María Mantilla pueden consultarse en la Revista Bohemia, publicada en La Habana, el 24 de enero del 2003, Año 95, núm. 2. (Edición Especial “Aniversario 150 del natalicio de José Martí”) p.49. También puede consultarse el libro Yo conocí a Martí, una compilación de Carmen Suárez León, pp. 96-98.

homenaje, al cumplirse cien años del nacimiento del hombre que la quiso como un padre. En 1953, al cumplirse el primer centenario del natalicio del Apóstol, fue invitada por el Gobierno de la República a visitar Cuba.

María Mantilla falleció en Los Ángeles, California, el 17 de octubre de 1962 cuando iba a cumplir ochenta y dos años. En sus funerales apareció su nombre como María Martí Romero; en todos los anuncios de obituarios en periódicos en Los Ángeles, se le puso el apellido Martí, en otros, se registró como María Mantilla Martí Romero, pues ella afirmaba ser hija de Martí, según una versión no confirmada. Al menos, si no lo fue biológicamente, sí, espiritualmente.

En el 2004, visitaron Cuba María Margaret y Victoria, sus nietas. El 3 de septiembre del 2018, en el acto de inicio del curso escolar, en la Escuela Primaria Rafael María de Mendive, donde estudió Martí, en el antiguo Colegio de San Pablo, participaron, junto a otras personalidades, como invitadas de honor las nietas de María Mantilla: Victoria Romero y Margaret Martí, lo que refleja la impronta del magisterio y del legado del cubano más universal de todos.

Vale destacar que la correspondencia a esta niña presenta una intención predominantemente comunicativa, con el propósito de explicar, orientar, influir, persuadir, para incidir en su conducta. Los mensajes educativos a María Mantilla visualizan sistemas de representaciones sociales en torno a dos núcleos semánticos fundamentales: querer y saber, y están en correspondencia con la cosmovisión martiana; en la teoría del conocimiento que Martí reformula,

Se ajustan a las tres funciones básicas del lenguaje: informativa, afectivo-valorativa y reguladora, por la transmisión de conceptos, ideas, datos, hechos, el reflejo de sentimientos y valoraciones, en aras de la estabilidad emocional, para la realización personal de la protagonista de estas misivas, según la moral, la vasta cultura del emisor, y por la influencia, el efecto que producen sobre su Maricusa querida, en relación con el tratamiento que concibe para la mujer, como ideograma presente en todas las cartas, desde el enfoque de género y el código de ética que presupone semióticamente esta comunicación epistolar.

Estos mensajes fueron empleados con enfoque de género en talleres realizados en la Residencia Estudiantil, y se analizó el código de ética que contienen los consejos, en cuanto al vestir, el pudor, el lenguaje en la comunicación interpersonal y social.

- Presentación de la edición que compila Cartas a María Mantilla, publicada por la Editorial Gente Nueva, en el 2001, ya agotada en librerías de Santiago de Cuba.
- Apreciación artística de la fotografía de José Martí con María Mantilla, en Bath Beach, Long Island, Nueva York, en 1890. Aparece en Cuadernos Martianos II, de Secundaria Básica. Se enfatizó en la postura, la manera de sentarse de las niñas con buena educación, el uso de la moda de la época, el sombrero, la ropa adecuada a la edad, la expresión infantil de María de pureza, castidad. También se destacó la complacencia por estar al lado de él, abrazada, protegida, amada por su padrino, que además muestra sobriedad y elegancia en el vestir, como normas sociales de la época.
- Divulgación en murales y matutinos estudiantiles, de frases seleccionadas de las cartas.
- Visita al Cementerio Patrimonial de Santiago de Cuba, Santa Ifigenia, con la intervención de guías especialistas.
- Participación en concursos, en las Jornadas Martianas, evento-taller de Lengua Materna donde se emplearon las cartas en las modalidades de lectura, expresión oral y otras.
- Intervención en festivales de artistas aficionados a través de diferentes manifestaciones culturales, como canto, danza, teatro, y concursos literarios, demostrando en estas actividades los conocimientos adquiridos en asignaturas del currículo base y propio.
- Visita a la Casa de niños sin amparo filial, sala de Oncología infantil.
- Ferias Pedagógicas con dramatización de cuentos de *La Edad de Oro*, y utilización de frases de las cartas a María Mantilla.

Las acciones pedagógicas realizadas propiciaron un mayor acercamiento al Maestro que desbordaba ternura, amor y se evidenció un aumento de la motivación profesional.

Estas acciones de carácter interdisciplinario están diseñadas en las Estrategias Educativas de los Años Académicos y han tenido impacto en los estudiantes de la carrera.

Conclusiones

Los resultados alcanzados fueron satisfactorios en el análisis de la relación epistolar entre Martí y María Mantilla, pues los mensajes enviados constituyen un texto cuyo significado conceptualiza un discurso dialógico, de carácter informacional, altamente comunicativo, con una intención que se enmarca en un contexto y situación determinada, utiliza un lenguaje tropológico, expresivo, desde una visión semiótica, en el uso de imágenes renovadoras y originales, al abordar lo íntimo, familiar, junto a lo histórico y vivencial, con un registro informal, espontáneo en la conversación, por lo que conforma un valioso documento de reafirmación de sus convicciones políticas, gnoseológicas, ideológicas y estéticas de trascendencia universal, que determinaron la formación sociocultural de María y sirve de paradigma a las nuevas generaciones.

Referencias bibliográficas

1. Caballero Rodríguez, M. (2010). *Estrategias argumentativas utilizadas por Martí en las cartas a María Mantilla*. (tesis inédita de maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
2. Martí, J. (1963). *Obras Completas*. (tomo 20). La Habana: Editorial Nacional.
3. Lizaso González, F. (1953). María Mantilla en el centenario de José Martí. *Bohemia* (edición extraordinaria en homenaje a nuestro Apóstol José Martí), año 45, 5, La Habana.
4. Rodríguez Gobeia, Z. y Fernández Carcassés, M. (2003). Santiagueros en el entorno afectivo de José Martí en Nueva York. En *Donde son más altas las palmas*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, Oficina del Conservador de la Ciudad.
5. Sarabia, N. (1990). *La patriota del silencio*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
6. Sánchez del Toro, L. (2004). Rinden homenaje a Martí descendientes de María Mantilla. *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 2 de febrero, recuperado de [http:// www.latinoamericastudies.org/marti/maria-mantilla.htm](http://www.latinoamericastudies.org/marti/maria-mantilla.htm)
7. Pacheco González, M. C. y Pupo Pupo, R. (2017). José Martí, la educación como formación humana. La Habana: Centro de Estudios Martianos.